

JORNADA TÉCNICA DE CUNICULTURA



EXPOAVIGA 81

SALON INTERNACIONAL DE LA TÉCNICA AVICOLA Y GANADERA

RESUMEN DE LAS PONENCIAS PRESENTADAS

“LA ALIMENTACION PROTEICA DEL CONEJO”

por M. Collin.

El problema debe ser abordado desde los puntos de vista sanitario y de rendimientos, ello implica considerar el aporte proteico de los alimentos y el aporte de aminoácidos indispensables.

Si bien no siempre ocurre, una alimentación rica en proteína aumenta los peligros de trastornos digestivos a partir de un 18 por ciento.

No obstante el rendimiento de un alimento no está condicionado por su aporte protéico sino de aminoácidos esenciales. El autor detalla los requerimientos en los mismos tanto para crecimiento como para conejas lactantes, así como la influencia de la cecotrofia en la cobertura de los mismos considerando que es limitada.

El preciso pues obtener dietas de aporte protéico inferior al máximo tolerable, pero cubriendo las necesidades en aminoácidos. La suplementación con Metionina y Lisina sintéticas ayuda a la solución del problema.

El aporte proteico total oscilará entre 15 y 18'5 por ciento en función de las condiciones ambientales y el nivel sanitario de cada granja.

Dentro de los conocimientos actuales no parece necesario disponer de un alimento para gazapos en crecimiento y otro para conejas siendo aconsejable un solo tipo. No obstante y para conejas de alta producción puede recurrirse a correctores especiales que completen los aportes de vitaminas, minerales metionina y lisina.

Acompañan a la ponencia 25 citas bibliográficas.

(P. Costa Batllori).

“PANORAMA ECONOMICO DE LA PRODUCCION CUNICOLA ESPAÑOLA”

por I. Fernández de Lucio.

Nos encontramos ante un estudio altamente crítico que nos debe hacer recapacitar y en el que podemos observar algunos aspectos discrepantes, que sin duda alguna no desmerecen el valor técnico del mismo.

El autor pone en duda la fiabilidad de las estadísticas facilitadas por el Ministerio de Agricultura, observando que el valor de la producción del subsector cunícola dista mucho del que alcanzan otros subsectores ganaderos, siendo no obstante digno de tener en cuenta.

En cuanto a producción y consumo, señala que a través de la información existente cabe pensar que en los años 70 la expansión de este subsector sería bastante menor de lo que suele creerse, situándose la producción y/o el consumo actual entre los 2 y 3 Kg./cabeza y año.

La comercialización viene condicionada por el **minifundio productivo** con la actuación poco interesante del intermediario; **la matanza no controlada** que ocasiona una distorsión en el mercado y **los mayoristas de mercado** que suelen ser los mataderos de aves que poseen un gran dominio del mismo y utilizan el conejo como alternativa de servicio y subsanadora de gastos generales.

Tras analizar los circuitos de comercialización, estima los márgenes brutos que suelen darse situando entre un 30 y un 50 por ciento el total medio sobre precio de compra de la canal, apreciando que solo el minorista posee un margen apreciable y a veces abusivo. La oferta de un producto tipificado y de calidad, con una presentación acorde con el valor del mismo y una promoción realizada por los productores y mataderos sería una fórmula válida de aumentar el consumo. En la actualidad, dice, esto no se da.

Dos tipos de explotaciones son analizadas a continuación. La explotación familiar, enmarcada en el subsector tradicional, con instalaciones precarias y orientadas a completar la renta de la familia. Les atribuye una precaria sanidad, siendo la Mixomatosis la enfermedad de mayor repercusión económica, estimando que la tiña carece de entidad y que las enfermedades respiratorias son la consecuencia lógica de la falta de selección existente en la cunicultura española. En la alimentación se imponen los piensos compuestos que disminuyen la rentabilidad de la producción. Además la selección es inexistente, dejándolo mucho que desear la calidad de los animales. Las explotaciones del subsector tradicional están orientadas al autoconsumo y al mercado, según el tamaño de las mismas.

La explotación industrial, dentro del subsector moderno, es aquella que necesita una dedicación permanente y su contribución a la renta familiar es esencial. Con un alto nivel profiláctico, la falta de reproductores de garantía ocasiona que las enfermedades respiratorias y las micosis incidan en la economía. En este subsector moderno se observan explotaciones de ambiente controlado aunque estas no presentan el aumento de productividad necesario para amortizar (con holgura) su elevada inversión y explotaciones de ambiente natural, en las que descansa, hoy en día, la cunicultura española.

El autor entra a continuación en los cálculos económicos para lo cual tiene en cuenta una serie de supuestos: instalaciones, técnicos y económicos, llegando a una rentabilidad negativa en todos los casos supuestos e indicando que nos hallamos ante "otro gigante con pies de barro que se derrumbará estrepitosamente sino se empieza a encauzar convenientemente" y haciendo las consideraciones siguientes:

- a). Necesidad de híbridos de garantía.
- b). Atención a los piensos compuestos.
- c). Reducción y control de las inversiones.

Acompañan a la ponencia 16 citas bibliográficas.

(Toni Roca).

JORNADA TECNICA DE CUNICULTURA: BARCELONA, 5 de Noviembre de 1981. "MANEJO DE UN CONEJAR DE PRODUCCION CARNICA"

por François TUDELA.

En su introducción el autor subrayó la dificultad de exponer los aspectos prácticos de la cunicultura actual en Francia, porque se veía obligado a resumirlos en el espacio de una hora. Indicó la importancia de la profesionalidad del cunicultor, manifestada en diversos caracteres básicos de su quehacer diario:

- Asegurando el confort de sus animales (en condiciones que más adelante definiría).
- Aplicando el manejo más adecuado a su conejar (interés por lo tanto en conocer las diferentes técnicas y en saber elegir).
- Observar las reacciones de los conejos especialmente después de acciones inhabituales (cambios de jaula, de alimentación, vacunaciones, etc.).
- Llevando los controles necesarios para conocer la situación de la granja.

Las normas de manejo las definió en diferentes apartados: ambiente del conejar, elección de reproductores, recría hasta la primera cubrición, manejo de los reproductores y renovación de los mismos, así como el ritmo de reproducción.

Por lo que respecta al ambiente del conejar manifestó el interés de unas cifras concretas respecto a la temperatura, ventilación o humedad, pero también la necesidad de evitar los cambios bruscos.

Presentó dos tablas de normas ambientales (FORT 1979) y (MORISSE 1978). En ellas se comprende que en el momento en que varía la temperatura, la velocidad del aire, renovación y humedad, deben modificarse a su vez. Así cuando la temperatura de la maternidad está comprendida en el intervalo óptimo de 15°. a 18°.C. la velocidad recomendada sería de 0'15 - 0'20 m./seg. y la renovación de 1'5 a 3 m³./Kg. P V/ hora. Pero en extremos de 12 y 30°C. la renovación sería de 1 a 7 m³./Kg./h.

La elección de los reproductores no debería basarse sólo en el precio y la publicidad, sino también en una información a cerca de las condiciones sanitarias y de trabajo (serio) de la granja suministradora. Para ello entre otras cualidades es preciso conocer los caracteres seleccionados en una línea de machos o de hembras.

La recría de los futuros reproductores se inicia en el transporte y recepción de los animales. A destacar un minucioso examen de los ejemplares (sarna, patas) a su llegada. Si el suministrador no indica un programa para los animales, los primeros días se inician paulatinamente al tipo de alimentación de la granja. La luz se puede mantener restringida con el fin de facilitar el stress luminoso de la primera cubrición. Este momento depende del tipo de conejo; con un cruce California por Neozelandés, el INRA consideraba adecuada la edad de 4 1/2 meses. Sin embargo es preciso atender también al peso alcanzado (80 por ciento del peso adulto).

En el manejo de reproductores adultos se refirió a las cubriciones, diagnóstico de gestación, parto - lactación y destete. En la cubrición es necesario manejar la coneja con tacto. El número de machos estará en función de su edad (2 - 3 saltos por semana entre los 4 1/2 y 6 1/2 meses) y ritmo de reproducción (intensivo - semiintensivo: 8 - 10 machos por 100 conejas).

El control de gestación, por el método más fiable, la palpación abdominal, se realizaría entre los 10 y 15 días como máximo, con el fin de no aumentar la mortalidad embrionaria.

Tres días antes del parto se prepara un nidal con fondo de sandwich, en especial si el ambiente es frío. Cuando el nidal es metálico se precisan 17°.C. en el conejar para mantener los 30 - 35°. C. en el interior del nido (junto a los gazapos); mientras que en el caso de nidales de madera sirven 14°.C.

La mortalidad en la primera semana de vida se debe en un 50 por ciento al canibalismo y abandono de la camada. Para ello convergen diversas causas stresantes para que la coneja se comporte sin cualidad maternal. Como factores para añadir a esta mortalidad destacan el peso bajo al nacimiento, camadas inferiores a 3 gazapos y superiores a 9 o adopciones de más de dos gazapos.

El destete se sitúa entre los 26 y 32 días según el estado de la hembra y su camada. La mortalidad en el cebo coincide con el máximo crecimiento en torno a los 40-45 días de vida.

Ritmos de reproducción. Mientras que el ritmo extensivo con cubrición a los 30 - 40 días post-parto es el más difundido en explotaciones familiares o de producción de piel-pelo, el intensivo (en los tres días siguientes al parto) y el semiintensivo (8 - 14 días post-parto) son más frecuentes en las granjas de producción cárnica. Cuando para algunos trabajos experimentales es clara la superioridad de la producción numérica en el intensivo, para otros existe un balance zootécnico entre el intensivo y el semi-intensivo.

Según el autor la elección del ritmo estaría en función del estado de cada hembra a y de la sanidad del conejar; teniendo en cuenta que el trabajo se complica y por lo tanto el cunicultor debe poseer la técnica necesaria.

La eliminación y renovación de reproductores responde al hecho esencial de mantener en producción todos los huecos de la maternidad con el objeto de hacer frente a los crecientes gastos de la explotación cunícola. Las causas de reforma son de índole productiva (no aceptación del macho, esterilidad, etc.) y sanitaria. La tasa de renovación puede llegar al 100 - 120 por ciento anual. El método de renovación depende de si hay razas puras o híbridos comerciales.

Finalmente F. Tudela matizó que junto al manejo hay otros factores que condicionan el éxito: los gastos de alimentación, el material y la construcción, los precios de compra y venta, etc. Para cada situación es el cunicultor quien debe establecer una relación de equilibrio entre la producción, su equipo y las inversiones.

(J. M. Rosell).